

Lunes 4 de diciembre

## La luz de Dios y las sombras

*Dichoso el pueblo que [...] anda, Señor, a la luz de tu rostro (Salmo 89:15 RVC).*

**La escritura de hoy:** Salmo 23

Cuando a Eliana le diagnosticaron un cáncer avanzado, ella y su esposo, Carlos, supieron que no pasaría demasiado tiempo hasta que fuera a estar con Jesús. Ambos atesoraban la promesa del Salmo 23 de que Dios estaría con ellos mientras atravesaban el valle más profundo y difícil de sus 54 años juntos. Se apoyaron en la esperanza de que Eliana estaba lista para encontrarse con Jesús, ya que había puesto su fe en Él décadas antes.

En el funeral de su esposa, Carlos compartió que todavía estaba atravesando el «valle de sombra de muerte» (Salmo 23:4). La vida de su esposa en el cielo ya había empezado. Pero la «sombra de muerte» seguía estando con él y con otros que amaban a Eliana.

Mientras atravesamos el valle de sombra de muerte, ¿dónde podemos encontrar nuestra fuente de luz? El apóstol Juan declara que «Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él» (1 Juan 1:5). Y en Juan 8:12, Jesús proclamó: «Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida».

Como creyentes en Jesús, andamos «a la luz de [su] rostro» (Salmo 89:15 RVC). Nuestro Dios ha prometido estar con nosotros y ser nuestra fuente de luz incluso cuando atravesemos las sombras más oscuras.

### **Reflexiona y ora**

**¿Por qué valle has estado caminando? ¿Cuál promesa de Dios te provee luz para el camino?**

*Señor, gracias por tu promesa de no dejarme. Confío en que serás mi fuerza, mi provisión y mi gozo siempre.*

Martes 5 de diciembre

## El compromiso más reconfortante de Dios

*... el Señor tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas (v. 9).*

**La escritura de hoy:** Josué 1:1-9

Hace unos años, nuestra familia visitó Four Corners, el único lugar de Estados Unidos donde se encuentran cuatro estados en un mismo punto. Mi esposo se paró en la sección marcada como Arizona. Nuestro hijo mayor, A. J., saltó a Utah. Nuestro hijo menor, Xavier, se quedó en Colorado, mientras yo me deslizaba a Nuevo México. Estábamos juntos y separados, y nuestra risa se escuchaba en cuatro estados. Ahora que nuestros hijos adultos se han ido de casa, tengo una apreciación más profunda de la promesa de Dios de estar cerca de todos sus hijos dondequiera que vayan.

Cuando Moisés murió, Dios llamó a Josué al liderazgo y le garantizó su presencia mientras expandía el territorio israelita (Josué 1:1-4). Dios le dijo: «como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé» (v. 5). Sabiendo que Josué lucharía con la duda y el temor como nuevo líder del pueblo de Dios, el Señor puso un cimiento de esperanza en estas palabras: «Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque el Señor tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas» (v. 9).

No importa dónde nos lleve Dios a nosotros o a nuestros seres queridos. Aun en tiempos difíciles, su compromiso más reconfortante nos asegura que siempre está presente.

De: [Xochitl Dixon](#)

### Reflexiona y ora

**¿Cómo te ha reconfortado Dios recientemente con su presencia? ¿De qué manera su compromiso de estar presente te ayuda cuando estás lejos de algún ser querido?**

*Dios, gracias por reconfortarme con la promesa de tu presencia constante.*

Miércoles 6 de diciembre

## San Nicolás

*He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros (v. 23).*

**La escritura de hoy:** [Mateo 1:18-25](#)

La persona que conocemos como San Nicolás nació aproximadamente en 270 d.C. en una familia griega adinerada. Trágicamente, sus padres murieron cuando era niño, y vivió con su tío que le enseñó a seguir a Dios. Cuando Nicolás era joven, cuenta la leyenda que se enteró de que había tres hermanas que no tenían dote para casarse, y pronto quedarían indigentes. Como quería seguir la enseñanza de Jesús de dar a los necesitados, tomó su herencia y le dio a cada hermana una bolsa de monedas de oro. Después, regaló el resto de su dinero, alimentando a los pobres y ocupándose de los demás. En siglos posteriores, Nicolás fue la inspiración para el personaje que conocemos como Papá Noel.

La tradición del intercambio de regalos se conecta con Nicolás, cuya generosidad surgía de su devoción a Jesús. Sabía que Cristo había ejercido una generosidad inimaginable al darnos el regalo más profundo: a Dios. Jesús es «Dios con nosotros» (Mateo 1:23). Y nos trajo el regalo de la vida. En un mundo de muerte, Él «[salva] a su pueblo de sus pecados» (v. 21).

Cuando creemos en Jesús, se despliega una generosidad sacrificial. Suplimos las necesidades de los demás con alegría mientras Dios provee lo que necesitamos. Esta es la historia de San Nicolás; pero, más aún, es la historia de Dios.

De: [Winn Collier](#)

### Reflexiona y ora

**¿Cuál es tu experiencia con las ofrendas: te resulta algo forzado o lo haces con libertad y gozo? ¿Cómo la vida de Jesús modifica tus ideas sobre la generosidad?**

*Dios, ayúdame a practicar la verdadera generosidad.*

Jueves 7 de diciembre

## Dar como Cristo

*... os ruego [...] que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios... (v. 1).*

**La escritura de hoy:** Romanos 12:1-3

Cuando el escritor O. Henry escribió su amada historia navideña «El regalo de los reyes magos», estaba luchando por recuperarse de ciertos problemas personales. Aun así, escribió una historia inspiradora que destaca un rasgo hermoso: el sacrificio. En ella, una esposa pobre vende en Nochebuena su larga cabellera para regalarle a su esposo una cadena de oro para su reloj de bolsillo. Sin embargo, después descubre que su esposo vendió su reloj para comprarle un juego de cepillos para el cabello.

¿El regalo más grande del uno al otro? El sacrificio. El gesto de cada uno mostró un gran amor.

La historia representa los regalos amorosos que los magos (o sabios) le dieron al niño Cristo después de su nacimiento (ver Mateo 2:1, 11). Ese niño crecería y un día entregaría su vida por todo el mundo.

En nuestra vida cotidiana, los creyentes en Cristo podemos destacar este gran regalo al ofrecerles a otros el sacrificio de nuestro tiempo, nuestros tesoros y nuestro amor. Como escribió el apóstol Pablo: «hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios» (Romanos 12:1). No hay mejor regalo que sacrificarse por otros mediante el amor de Jesús.

De: [Patricia Raybon](#)

### Reflexiona y ora

**¿Qué regalo sacrificial has recibido de alguien que te haya mostrado el amor de Cristo? ¿Cuál puedes dar a otros?**

*Dios, quiero mostrarles a otros a Jesús, al sacrificar mis necesidades por las de ellos.*

Viernes 8 de diciembre

## El amor de Dios y el prejuicio

*... ¿De Nazaret puede salir algo de bueno? ... (v. 46).*

**La escritura de hoy:** [Juan 1:43-51](#)

«No eres lo que esperaba. Pensé que te detestaría, pero en realidad, no es así». Las palabras del joven parecían duras, pero eran un intento de amabilidad. Yo estaba estudiando en su país, una tierra que décadas antes había estado en guerra con la mía. En medio de un debate grupal en clase juntos, observé que estaba un poco distante. Cuando le pregunté si lo había ofendido, me respondió: «Para nada... y esto es lo raro. A mi abuelo lo mataron en esa guerra, y yo detestaba a tu pueblo y a tu país por eso. Pero ahora veo cuánto tenemos en común, y me sorprende. No veo por qué no podemos ser amigos».

El prejuicio es tan antiguo como la raza humana. Hace dos milenios, cuando Natanael escuchó por primera vez que Jesús vivía en Nazaret, su parcialidad fue evidente: «¿De Nazaret puede salir algo de bueno?», preguntó (Juan 1:46). Natanael probablemente pensaba que el Mesías de Dios vendría de otro lugar, y no de lo que él consideraba un pueblucho insignificante.

No hay ninguna duda. La respuesta de Natanael no impidió que Jesús lo amara, y el muchacho fue transformado al convertirse en su discípulo. «Rabí, tú eres el Hijo de Dios», declaró más adelante (v. 49). Ningún prejuicio puede permanecer ante el amor transformador de Dios.

De: [James Banks](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Con qué prejuicios has luchado? ¿Cómo te ayuda el amor de Jesús a lidiar con ellos?**

*Señor, ayúdame a superar cualquier prejuicio y a amar con el amor que solo tú puedes dar.*

Sábado 9 de diciembre

## Ser la iglesia

*Y considerémonos unos a otros para estimularnos [...]; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre... (vv. 24-25).*

**La escritura de hoy:** Hebreos 10:19-25

Durante la pandemia del COVID-19, David y Carla buscaron una iglesia a la cual asistir. «Es un momento difícil para encontrar una iglesia», me escribió Carla. Entonces, me di cuenta de que yo también anhelaba reencontrarme con la familia de mi iglesia. «Es un momento difícil para ser la iglesia», respondí. En esa época, nuestra iglesia había dado un giro: se ofrecían alimentos en los vecindarios aledaños, nos reuníamos en línea y se telefoneaba a los miembros de la congregación para ofrecer apoyo y oración. Mi esposo y yo participábamos, pero también nos preguntábamos qué más podíamos hacer para «ser la iglesia» en nuestro mundo cambiado.

En Hebreos 10:25, el escritor exhorta a los lectores a no dejar de congregarse, sino a exhortarse unos a otros. Tal vez por la persecución (vv. 32-34) o como resultado del cansancio (12:3), los primeros creyentes en apuros necesitaban un empujoncito para seguir siendo la iglesia.

Hoy en día, también necesitamos un empujón. Cuando las circunstancias cambian nuestra manera de experimentar la iglesia, ¿seguimos siendo la iglesia? Animémonos con creatividad unos a otros y edifiquémonos según Dios nos guíe. Compartamos nuestros recursos. Enviemos un mensaje de aliento. Reunámonos siempre que podamos. Oremos unos por otros. Seamos la iglesia.

### Reflexiona y ora

**¿Cómo puedes ayudar hoy a los que no pueden reunirse en un edificio como iglesia? ¿De qué manera la iglesia suple tu necesidad de ser parte de un propósito mucho más grande?**

*Querido Dios, muéstrame cómo ser la iglesia.*

Domingo 10 de diciembre

Dios no se olvidará de ti

*... yo nunca me olvidaré de ti. (v. 15).*

**La escritura de hoy:** Isaías 49:13-18

En mi infancia, coleccionaba estampillas. Cuando mi angkong («abuelo» en el dialecto fuzhou) se enteró de mi pasatiempo, empezó a guardar estampillas del correo que recibía en su oficina todos los días. Siempre que visitaba a mis abuelos, Angkong me daba un sobre lleno de estampillas. «Aunque esté ocupado —me dijo una vez—, no me olvidaré de ti».

Angkong no demostraba abiertamente su afecto, pero yo sentía su amor. De una manera infinitamente más profunda, Dios demostró su amor hacia Israel cuando declaró: «Nunca me olvidaré de ti» (Isaías 49:15). Mientras sufría en Babilonia por la idolatría y la desobediencia de su pasado, el pueblo se lamentaba: «el Señor se olvidó de mí» (v. 14). Pero el amor de Dios por su pueblo no había cambiado. Les prometió perdón y restauración (vv. 8-13).

«He aquí que en las palmas de las manos te tengo esculpida», le dijo Dios a Israel, y también nos lo dice a nosotros hoy (v. 16). Estas palabras me recuerdan las manos de Jesús lastimadas y extendidas en amor por nosotros y por nuestra salvación (Juan 20:24-27). Al igual que las estampillas de mi abuelo y sus tiernas palabras, Dios nos extiende hoy su mano perdonadora, como un símbolo eterno de su amor. Démosle gracias por su amor... un amor inalterable. Él jamás se olvidará de nosotros.

### **Reflexiona y ora**

**¿Cuándo recordaste claramente que Dios nunca se olvida de nosotros?**

**¿Cómo puede su amor inalterable darte esperanza y seguridad en tu situación actual?**

*Padre, gracias por tu amor y tu presencia constantes.*